



Contribución de graduados y graduadas de la universidad URACCAN y BICU al desarrollo local de Bonanza (2015–2023)

Información de artículo:

Recibido: 10/08/2025

Aprobado: 06/05/2026

Palabras clave: Desarrollo local, universidades comunitarias interculturales, inserción laboral, graduados, calidad de vida, equidad territorial

Keywords: Local development, intercultural community universities, job placement, graduates, quality of life, territorial equity

Elvia Izayana Calix Morales¹

Nallely Francisca Baptis Clemente²

Jacoba del Carmen Dávila Molina³

RESUMEN

El presente estudio, titulado “*Contribución de graduados y graduadas de la universidad URACCAN y BICU al desarrollo local de Bonanza (2015–2023)*”, analiza el papel de las universidades comunitarias interculturales en el desarrollo socioeconómico del territorio, con énfasis en la inserción laboral, las condiciones de vida y la participación social de sus graduados y graduadas. La metodología se desarrolló con un enfoque cuantitativo, empleando encuestas aplicadas a graduados y graduadas de ambas universidades, lo que permitió generar una base de datos sistematizada sobre sus trayectorias profesionales. Los resultados evidencian que el 75% de graduados y graduadas trabajan en áreas relacionadas con su formación y más del 90% se siente satisfecho con su desempeño profesional. Asimismo, el 57% tiene acceso a servicios básicos y el 41% está conforme con su vivienda, reflejando mejoras en su calidad de vida. Más del 68% participa en procesos de fortalecimiento comunitario y étnico, evidenciando el compromiso social promovido por URACCAN y BICU. Se concluye que ambas universidades han impactado positivamente en el bienestar de sus graduados, aunque persisten desafíos en equidad territorial, vivienda y conectividad. Finalmente, se proponen recomendaciones orientadas al fortalecimiento del seguimiento a graduados, la articulación con los gobiernos locales y la promoción de políticas de inclusión social y económica.

1 Máster en Docencia Universitaria, Responsable académica y registro BICU CUR Bonanza. Correo: elvia.calix@bicu.edu.ni. Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4029-5594>

Master's Degree in University Teaching, Academic Coordinator and Registrar at BICU CUR Bonanza.

2 Máster en Docencia Universitaria, Docente horaria de URACCAN y BICU. Correo: nallely.baptis@uraccan.edu.ni. Código ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0004-6318>

Master's Degree in University Teaching, Part-time Lecturer at URACCAN and BICU.

3 Doctora en Educación con especialidad en Mediación Pedagógica, Docente horaria de BICU y URACCAN. Correo: davilajacoba@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8831-0019>

PhD in Education with a specialization in Pedagogical Mediation, Part-time Lecturer at BICU and URACCAN.



Contribution of graduates from URACCAN and BICU University to the local development of Bonanza (2015–2023)

ABSTRACT

This study, entitled “Contribution of graduates from URACCAN and BICU University to the local development of Bonanza (2015–2023)” analyzes the role of intercultural community universities in the socioeconomic development of the region, with an emphasis on the labor market integration, living conditions, and social participation of their graduates. The methodology was developed with a quantitative approach, using surveys applied to graduates of both universities, which allowed the generation of a systematized database on their professional trajectories. The results show that 75% of graduates work in fields related to their studies, and over 90% are satisfied with their professional performance. Furthermore, 57% have access to basic services, and 41% are satisfied with their housing, reflecting improvements in their quality of life. More than 68% participate in community and ethnic strengthening processes, demonstrating the social commitment promoted by URACCAN and BICU. Overall, it is concluded that both universities have positively impacted the well-being of their graduates, although challenges remain in territorial equity, housing, and connectivity. Finally, recommendations are proposed to strengthen graduate follow-up, improve coordination with local governments, and promote social and economic inclusion policies.

I. INTRODUCCIÓN

La educación superior constituye un pilar esencial para el desarrollo socioeconómico, especialmente en regiones con retos históricos como la Costa Caribe de Nicaragua. En el municipio de Bonanza, caracterizado por su actividad minera y diversidad cultural, la formación profesional de la población es clave para impulsar un desarrollo local sostenible. En este contexto, universidades con arraigo territorial, como URACCAN y BICU, desempeñan un papel fundamental en dicho proceso.

Diversas investigaciones internacionales evidencian una relación positiva entre la educación superior y el desarrollo socioeconómico. En países como Ecuador, Honduras y Perú, se ha comprobado que un mayor nivel educativo mejora la calidad de vida, impulsa el crecimiento económico y reduce el analfabetismo, aunque su impacto puede variar según factores externos como la pandemia (Núñez-Ríos y Senior-Naveda, 2025; Zuniga Figueroa *et al.*, 2018; Sánchez Espinoza y Cornejo Atoche, 2023).

En Nicaragua, Castro y Mejía (2020) destacan que el ecoturismo, impulsado por la formación universitaria, ha promovido el desarrollo local, la creación de empleos y la inclusión de las mujeres en la comunidad de “El Valle de la Laguna de Apoyo”. A

nivel regional, Chavarría Gómez y Flores Pacheco (2023) señalan que, aunque muchos graduados de BICU logran insertarse en el mercado laboral, persisten desigualdades en sus condiciones de empleo, lo que plantea la necesidad de fortalecer la equidad y la calidad del trabajo profesional en la Costa Caribe.

En esta misma línea, Bonanza, como municipio minero de la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN), refleja una realidad similar, con una estructura económica y social en proceso de diversificación. La inserción de profesionales formados en universidades comunitarias interculturales, como URACCAN y BICU, ha contribuido a dinamizar la economía local, fortalecer la gestión municipal y fomentar liderazgos comunitarios con pertinencia cultural. Sin embargo, aún se enfrentan retos vinculados a la desigual distribución de oportunidades laborales, la limitada articulación entre la oferta académica y las demandas del mercado, así como la necesidad de implementar sistemas de seguimiento que evalúen de manera continua el impacto de graduados en el desarrollo territorial.

En este marco, el presente estudio, desarrollado durante los años 2023 al 2025, analizó la contribución de las universidades URACCAN (Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense) y BICU (Bluefields Indian & Caribbean University) al desarrollo local de Bonanza mediante la inserción profesional de sus graduados y graduadas.

II. REVISIÓN DE LITERATURA

El análisis de la relación entre educación superior y desarrollo socioeconómico ha sido objeto de diversos estudios que evidencian la importancia de la formación universitaria como catalizador del progreso local y regional. Desde una perspectiva teórica, las teorías del crecimiento y desarrollo económico planteadas por autores clásicos como Adam Smith y David Ricardo constituyen la base conceptual para comprender el papel del capital humano en la generación de riqueza y productividad (Núñez-Ríos y Senior-Naveda, 2025). Estas teorías sostienen que la inversión en educación incrementa las capacidades laborales, mejora la eficiencia y contribuye a la sostenibilidad del desarrollo económico.

Posteriormente, los enfoques contemporáneos del desarrollo incorporan dimensiones sociales, institucionales y culturales, reconociendo que el progreso económico no depende únicamente de los factores productivos, también de la participación ciudadana, la equidad y la cohesión social (Zuniga Figueroa *et al.*, 2018). En este sentido, la educación superior es considerada un instrumento esencial para la formación de capital humano y social, promoviendo la movilidad ascendente y la reducción de brechas estructurales.

En el contexto latinoamericano, la educación superior como motor de desarrollo ha sido analizada por organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los cuales coinciden en que el acceso equitativo y la pertinencia de los programas académicos determinan el impacto real de las universidades en los procesos de transformación social y territorial. Núñez-Ríos y Senior-Naveda (2025) destacan que el fortalecimiento de la educación universitaria favorece la inserción laboral y el bienestar familiar, generando beneficios colaterales en la comunidad. De manera complementaria, Zuniga Figueroa *et al.* (2018) demostraron que el crecimiento económico sostenido depende de la capacidad del sistema educativo para responder a las necesidades del mercado y del entorno local.

En Nicaragua, diversos estudios han resaltado el rol de las universidades comunitarias interculturales en la promoción del desarrollo con identidad. Tanto la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) como la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU) han sido reconocidas por su enfoque en la educación intercultural, inclusiva y de pertinencia territorial, orientada a la formación de profesionales comprometidos con las transformaciones de sus comunidades (URACCAN, 2021). Estas instituciones constituyen expresiones concretas del Subsistema Educativo Autonómico Regional (SEAR), que impulsa un modelo de formación basado en el diálogo de saberes, la equidad y la interculturalidad.

El estudio de Chavarría Gómez y Flores Pacheco (2023) sobre la situación laboral de graduados de BICU en su sede central evidenció que el 63.7% de los graduados se encuentran laborando, mayoritariamente en el sector educativo y administrativo, lo que confirma la relación directa entre la formación profesional y la inserción laboral. Dicho estudio recomienda institucionalizar políticas de seguimiento a graduados que permitan medir de manera continua el impacto social de las universidades. De manera similar, Flores-Pacheco (2023) analizó la tutoría de trabajos de grado y su incidencia en la producción científica universitaria, concluyendo que el acompañamiento académico fortalece las competencias investigativas y el compromiso social de los estudiantes, incrementando su potencial de empleabilidad.

Por su parte, Palmer Marley *et al.* (2024) abordaron la diversidad cultural en la educación de la Costa Caribe de Nicaragua, destacando que la gestión adecuada de la diversidad en el aula genera entornos más inclusivos y productivos, donde la interculturalidad se convierte en un elemento potenciador del aprendizaje y la creatividad. Estos hallazgos reafirman el papel de las universidades interculturales como agentes de cohesión social y promotoras del desarrollo sostenible.

Asimismo, investigaciones aplicadas como las de Castro *et al.* (2024) sobre la gestión de residuos sólidos en tiempos de pandemia en municipios del Caribe nicaragüense, y la de Palmer Marley *et al.* (2023) acerca de la espiritualidad y sanación en mujeres

Miskitu durante la pandemia de COVID-19, amplían la comprensión de la función universitaria en contextos comunitarios complejos, evidenciando que la investigación local orientada a problemas reales contribuye a fortalecer el vínculo entre la academia y la sociedad.

En síntesis, la literatura revisada muestra un consenso en torno a la idea de que la educación superior, cuando se estructura bajo principios de interculturalidad, participación y pertinencia social, constituye un factor determinante para el desarrollo local. El presente estudio se enmarca en esta línea, aportando evidencia empírica sobre cómo la formación universitaria brindada por URACCAN y BICU en Bonanza ha incidido en la empleabilidad, las condiciones Socioeconómicas y el fortalecimiento del tejido social en la Región Autónoma de la costa caribe norte de Nicaragua.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

Contexto del estudio

La presente investigación se desarrolló en el municipio de Bonanza, perteneciente a la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN), Nicaragua, durante el periodo comprendido entre junio de 2023 y marzo de 2025. El estudio fue coordinado por el equipo investigador del programa de Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Bonanza constituye un territorio estratégico para el análisis del impacto de la educación superior, debido a su diversidad étnica, su vocación minera y la presencia significativa de graduados de las universidades comunitarias URACCAN y BICU, quienes se encuentran insertos en diversas actividades económicas y sociales del municipio.

Enfoque y tipo de estudio

El estudio adoptó un enfoque mixto, con predominio cuantitativo y complementación cualitativa, lo que permitió integrar datos estadísticos con interpretaciones contextuales. Según los planteamientos metodológicos descritos en la tesis base, el enfoque cuantitativo se utilizó para medir la relación entre las variables de inserción laboral y condiciones socioeconómicas, mientras que el enfoque cualitativo permitió comprender los cambios personales y comunitarios generados por la formación universitaria.

En cuanto a su alcance, se clasificó como descriptivo, ya que permitió identificar, caracterizar y explicar los efectos del proceso de formación superior sobre el desarrollo local. De acuerdo con la tipología temporal, la investigación fue transversal, debido a que la recolección de información se realizó en un solo periodo de tiempo.

Población y muestra

La población estuvo conformada por graduados y graduadas de las universidades URACCAN y BICU en el municipio de Bonanza, que culminaron sus estudios entre los años 2015 y 2023. Se incluyeron tanto graduados del nivel de grado como de programas técnicos. Debido a la dispersión geográfica y a la disponibilidad de información institucional, se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, seleccionando a quienes cumplieran los criterios de inclusión definidos: haber egresado en el periodo de estudio, residir en Bonanza y participar voluntariamente en el proceso de recopilación de datos.

El tamaño muestral se estableció considerando la representatividad de los distintos programas académicos ofertados por ambas universidades, alcanzando un número de 190 participantes, entre los cuales se identificaron distintos perfiles ocupacionales y sectores productivos

Técnicas e instrumento de recolección de información

Para la obtención de los datos se emplearon tres técnicas principales, a decir:

- **Encuestas estructuradas**, dirigidas a los graduados para recopilar información cuantitativa sobre empleo, ingresos, satisfacción profesional, condiciones de vida y participación comunitaria.
- **Entrevistas semiestructuradas**, aplicadas a actores institucionales y representantes de las universidades, con el fin de profundizar en la percepción sobre la relación universidad-comunidad.
- **Observación directa**, utilizada para contrastar las evidencias obtenidas en campo con los testimonios de los participantes y validar la coherencia de la información.

Los instrumentos fueron sometidos a procesos de validación de contenido y de confiabilidad, mediante la revisión de expertos y la aplicación piloto a un grupo reducido de graduados. Los criterios de calidad metodológica se establecieron bajo los principios de credibilidad y confiabilidad, garantizando la consistencia de los resultados

Las variables principales de estudio fueron:

Insertión y desempeño laboral: medida en función de la ocupación actual, estabilidad, área de trabajo y relación con la formación recibida.

Condiciones socioeconómicas: referidas a ingresos familiares, acceso a vivienda, servicios básicos y percepción de bienestar.

Aportes al desarrollo local: considerados en términos de participación social, liderazgo comunitario y contribución a la mejora del entorno.

Cada variable fue desagregada en indicadores específicos que permitieron su medición e interpretación dentro del contexto municipal.

Procesamiento y análisis de datos

Los datos cuantitativos fueron procesados mediante el software SPSS versión 25, realizando análisis descriptivos (frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central) y comparativos entre grupos de graduados. Los resultados cualitativos fueron tratados mediante triangulación de información, organizando los testimonios en categorías temáticas vinculadas con los objetivos específicos del estudio. Este procedimiento permitió contrastar la información numérica con los discursos obtenidos en entrevistas, fortaleciendo la validez de las conclusiones.

El análisis final integró ambas dimensiones (cuantitativa y cualitativa) para explicar la relación entre educación superior e impacto socioeconómico, y así generar evidencias del aporte de URACCAN y BICU al desarrollo local de Bonanza

Alcance y limitaciones

Entre los principales alcances se destaca la generación de una base de datos sistematizada de graduados de ambas universidades, la caracterización de sus condiciones laborales y el diseño de lineamientos para el seguimiento institucional. Como limitaciones se reconocen la falta de registros consolidados de graduados anteriores a 2015, y la dispersión geográfica de algunos participantes, factores que limitaron el acceso a información completa. No obstante, la representatividad de la muestra y la coherencia entre los instrumentos aplicados garantizan la validez de los resultados obtenidos.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Inserción laboral y distribución sectorial de los graduados en el contexto territorial

Los resultados indican que la mayoría de los graduados de URACCAN y BICU en Bonanza se incorporaron principalmente al sector educativo, tanto en instituciones públicas como comunitarias, abarcando el 43.5% del total empleado. Le siguen las ONGs (21.8%) y el sector salud y administración pública. Esta distribución revela una clara

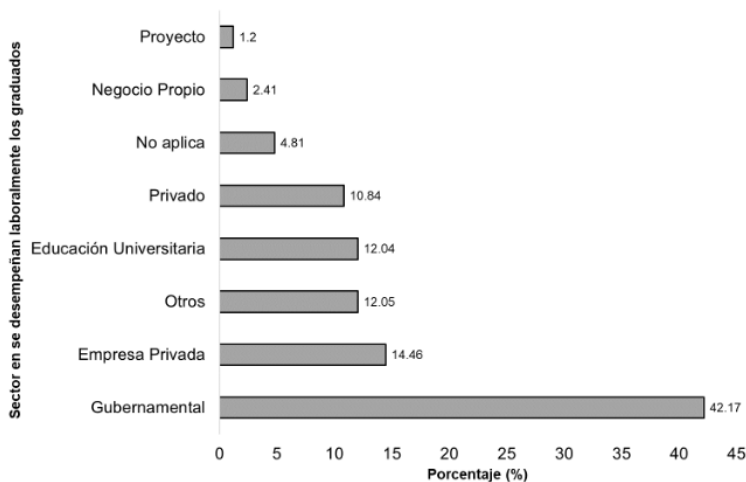
correspondencia entre la oferta académica de ambas universidades y las demandas locales de profesionales con formación intercultural.

La tasa general de inserción laboral alcanzó el 63.7% para los graduados de BICU en el periodo 2015-2020, mientras que para URACCAN-Extensión Bonanza no se disponen de cifras completas, lo que limita la comparación institucional (ver Figura 1). En cuanto a la satisfacción profesional, el 82% de los graduados se declaró moderada o altamente satisfecho, y el 75% consideró que sus habilidades son reconocidas en sus espacios laborales. Con un intervalo de confianza del 95 % y una desviación estándar de ± 0.84 , estos resultados confirman que ambas universidades contribuyen significativamente a la formación de capital humano pertinente para el desarrollo territorial, particularmente en zonas rurales y bilingües donde existe alta demanda de personal docente (Chavarría Gómez y Flores-Pacheco, 2023).

La presencia de graduados en ONGs ambientales, sanitarias y de desarrollo comunitario reafirma el carácter social y transformador de su formación, coherente con la visión de Freire (1970), quien plantea que la educación liberadora promueve conciencia crítica y compromiso con la realidad local. Un testimonio representativo lo expresa:

"Lo que más aplico hoy en mi trabajo es saber liderar, comunicarme con respeto, tener empatía y buscar soluciones en comunidad..." (Entrevista a graduados, 2025).

Desde una perspectiva crítica, Wallace Morales (2021) señala que la interculturalidad debe entenderse como una práctica viva que articule el conocimiento académico, los saberes ancestrales y la acción comunitaria, un aspecto que se refleja en el liderazgo y los emprendimientos sociales promovidos por graduados. Asimismo, Flores-Pacheco (2023) destaca que la tutoría académica sostenida contribuye al fortalecimiento de las trayectorias profesionales, lo que explica los logros alcanzados más allá del currículo formal. Estos hallazgos evidencian que la inserción laboral de graduados y graduadas no solo posee un valor económico, sino que también refleja su capacidad para incidir en la transformación social, reforzar la identidad cultural y promover la sostenibilidad comunitaria.

Figura 1*Sector en que se desempeñan laboralmente los graduados*

Valoración y reconocimiento profesional como indicador de inserción laboral

La Figura 2 refleja que el 46.98% de los graduados se declaró satisfecho con la valoración profesional recibida, mientras que el 16.87% manifestó estar muy satisfecho, sumando un 63.85% de percepciones positivas. Esto evidencia que la mayoría de los graduados de URACCAN y BICU consideran que sus competencias y aportes son apreciados en sus espacios de trabajo. Sin embargo, un 19.28% expresó algún grado de insatisfacción (16.87% poco satisfechos y 2.41% insatisfechos), lo que revela la existencia de brechas de reconocimiento laboral. Además, un 9.63% seleccionó "no aplica", probablemente por no estar empleados o ejercer en ámbitos ajenos a su formación, y un 4.82% se ubicó en un nivel medio de satisfacción.

En conjunto, los hallazgos indican que los graduados perciben un entono laboral receptivo y coherente con su perfil profesional, lo que reafirma la pertinencia de la formación universitaria y la calidad institucional. Esta tendencia coincide con Chavarría Gómez y Flores-Pacheco (2023), quienes evidencian que los graduados de BICU se sienten reconocidos por sus empleadores y motivados a continuar su desarrollo profesional. Asimismo, Cassells Martínez (2017) sostiene que los modelos educativos comunitarios e interculturales fortalecen no solo las competencias técnicas, sino también las habilidades socioemocionales y de liderazgo, favoreciendo la inserción en contextos laborales diversos como los de Bonanza.

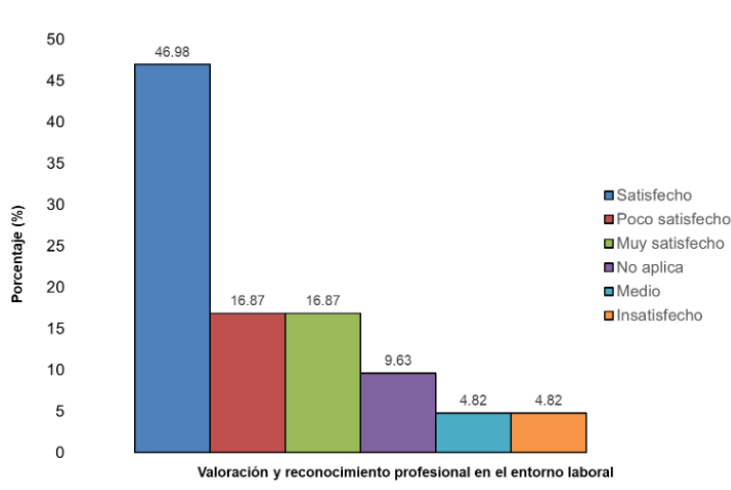
No obstante, el 19.28% de graduados con menor satisfacción plantea desafíos importantes asociados a la subvaloración de títulos de universidades comunitarias, sesgos étnicos o de género y escasas oportunidades de promoción profesional. En este sentido, Wallace Morales (2021) advierte que la interculturalidad debe trascender el discurso y traducirse en políticas laborales inclusivas que reconozcan el valor de las trayectorias formativas situadas territorialmente.

El porcentaje de graduados en la categoría "no aplica" también puede reflejar una desconexión parcial entre la formación recibida y las oportunidades laborales disponibles, o situaciones personales que condicionan su desempeño profesional. Como enfatiza Flores-Pacheco (2023), el reconocimiento laboral constituye un elemento clave en la identidad académica y autoestima profesional, además de ser un indicador directo de la calidad educativa. Su ausencia puede afectar la motivación y reducir la participación de los graduados en los procesos de desarrollo local.

En consecuencia, se recomienda fortalecer los mecanismos institucionales de acompañamiento post-egreso, tales como: redes de graduados, programas de mentoría y alianzas estratégicas con empleadores locales. Asimismo, es necesario avanzar hacia políticas públicas de inserción laboral con enfoque intercultural, que valoren el rol de los profesionales formados en entornos comunitarios como agentes de transformación y promotores del desarrollo sostenible en la Costa Caribe nicaragüense.

Figura 2

Nivel de valoración y reconocimiento profesional percibido por los graduados en sus entornos laborales



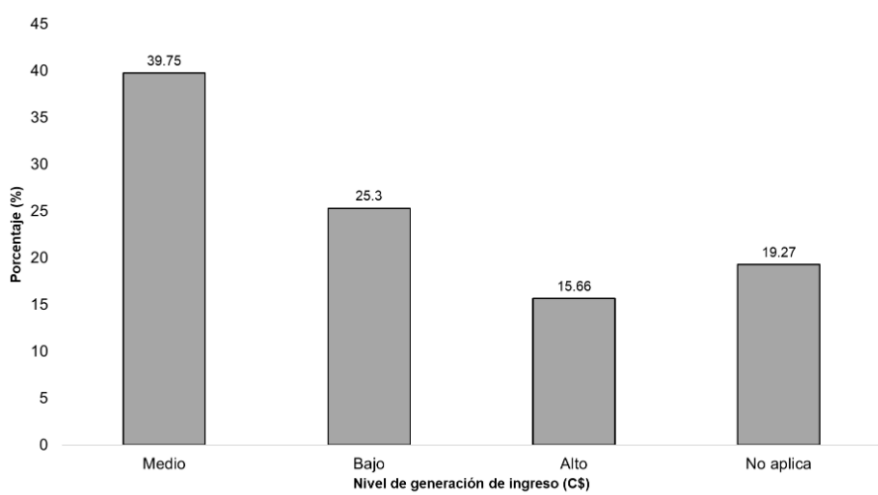
Trayectoria laboral y estabilidad ocupacional de los graduados en el contexto postformación

El análisis de la Figura 3 evidencia la estrecha relación entre la formación universitaria y la consolidación de las trayectorias laborales de los graduados en Bonanza, territorio que enfrenta limitaciones estructurales de empleo formal. Cerca del 50% de los encuestados ha logrado mantenerse en el mercado laboral por más de cinco años, lo que constituye un indicador de estabilidad ocupacional y adaptabilidad profesional en un contexto regional históricamente precario. Este nivel de permanencia demuestra no solo una inserción exitosa, sino también la resiliencia y pertinencia de los perfiles formados por URACCAN y BICU, instituciones cuya orientación territorial refuerza la conexión entre formación académica y necesidades locales (Flores-Pacheco, 2023).

Estos hallazgos confirman que los modelos educativos interculturales no se limitan a lo curricular, sino que generan impactos estructurales en la vida laboral de los graduados, expresados en movilidad ascendente y arraigo territorial. Otro grupo relevante, con entre uno y dos años de experiencia, representa cohortes recientes, egresadas tras la pandemia de la COVID-19, que enfrentan nuevos desafíos laborales como la digitalización y la demanda de competencias tecnológicas y blandas. Según Palmer Marley *et al.* (2024), este contexto llevó a las universidades a reconfigurar su enseñanza, incorporando metodologías flexibles y acompañamiento psicosocial, lo que permitió a sus graduados adaptarse rápidamente a escenarios de cambio.

Los graduados con tres a cuatro años de experiencia se ubican en una etapa de consolidación profesional, caracterizada por ascensos y mayor responsabilidad. Para este grupo, la formación continua y la actualización son esenciales para sostener una trayectoria estable y fortalecer el vínculo universidad-egresado. En contraste, cerca del 7% no se encuentra vinculado al empleo formal, una cifra menor pero significativa, asociada al desempleo estructural, la informalidad, la migración o la falta de oportunidades equitativas. Chavarría Gómez y Flores-Pacheco (2023) advierten que estos factores afectan especialmente a mujeres, pueblos indígenas y afrodescendientes, quienes enfrentan mayores obstáculos de inserción laboral por razones de idioma, movilidad o discriminación.

En consonancia, Wallace Morales (2021) plantea que la empleabilidad en universidades comunitarias debe analizarse dentro de las dinámicas estructurales de exclusión y centralización productiva, más allá de la calidad educativa. El acceso al trabajo, por tanto, requiere políticas públicas que reconozcan y articulen el capital humano formado en contextos multiculturales. Flores-Pacheco (2023) agrega que el seguimiento a graduados debe trascender la recolección de datos y convertirse en una herramienta estratégica para ajustar currículos y promover la empleabilidad territorial mediante alianzas intersectoriales.

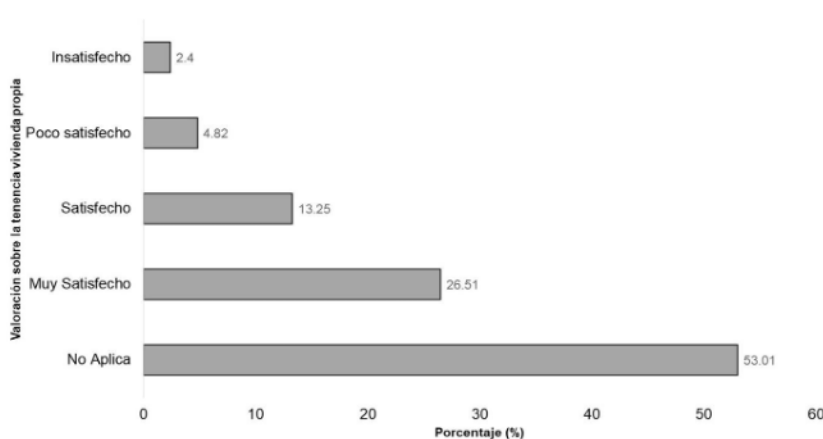
Figura 3*Generación de ingresos y/o empleo de las y los graduados encuestados*

Condiciones habitacionales y bienestar socioeconómico de los graduados en el contexto territorial

Asimismo, el análisis de la Figura 4, referente a la situación habitacional, refuerza la relación entre estabilidad laboral y movilidad social ascendente. El acceso a vivienda digna representa un indicador de bienestar y autonomía, especialmente en comunidades indígenas y afrodescendientes donde el hogar simboliza identidad y permanencia. Los testimonios y valoraciones de los graduados confirman mejoras notables en sus condiciones de vida, vinculadas al aumento de ingresos y a la posibilidad de inversión familiar y seguridad económica.

En esta línea, Cassells Martínez (2017) subraya que los modelos educativos interculturales deben evaluarse también por su capacidad de incidir en dimensiones concretas del desarrollo humano salud, vivienda, educación y participación social, indicadores que reflejan el verdadero impacto de la universidad en los territorios

En conjunto, las trayectorias laborales y habitacionales de los graduados de URACCAN y BICU no solo confirman un proceso formativo exitoso, sino una transformación estructural de las condiciones de vida y del tejido social en Bonanza. No obstante, la sostenibilidad de estos logros depende de estrategias institucionales integrales que consoliden la relación universidad-comunidad, reduzcan brechas de acceso y reconozcan la diversidad cultural como un valor fundamental para el desarrollo local.

Figura 4*Valoración sobre la tenencia vivienda propia de las y los graduados encuestados*

La situación habitacional se configura como uno de los indicadores más representativos del bienestar socioeconómico alcanzado tras la formación universitaria, especialmente en territorios con alta vulnerabilidad estructural como Bonanza, en la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte. La tenencia de vivienda, la calidad del entorno residencial y el nivel de satisfacción con las condiciones habitacionales no solo evidencian logros materiales, sino también procesos de reconocimiento social, arraigo territorial y estabilidad comunitaria.

Un elemento que requiere especial atención analítica es el 53.01% de respuestas en la categoría “no aplica”, lo cual sugiere que una proporción significativa de los graduados no posee vivienda propia o no se encuentra en condiciones de evaluar su situación habitacional bajo los criterios planteados. Este resultado no debe interpretarse como ausencia de información, sino como un indicador indirecto de limitaciones estructurales en el acceso a vivienda, asociadas a factores como precariedad laboral, dependencia familiar, migración o condiciones de tenencia informal. En este sentido, la categoría “no aplica” revela una dimensión crítica del desarrollo socioeconómico que debe ser considerada en el análisis, ya que evidencia que una parte importante de los profesionales aún no ha logrado consolidar condiciones materiales estables.

En contraste, el 39.76% de los encuestados manifestó niveles elevados de satisfacción habitacional (26.51% muy satisfechos y 13.25% satisfechos), lo que refleja avances tangibles en su bienestar. Este grupo evidencia que la formación universitaria intercultural puede traducirse en procesos de movilidad social ascendente, permitiendo a los graduados mejorar sus condiciones de vida y alcanzar mayores niveles de autonomía económica. No obstante, persisten brechas importantes: el 4.82% se declaró poco

satisfecho y el 2.4% insatisfecho, lo que indica la existencia de profesionales que no han logrado transformar su capital educativo en bienestar material. Estas situaciones se relacionan con empleo de baja remuneración, inestabilidad laboral o exclusión de sistemas formales de financiamiento, tal como se evidencia en testimonios recogidos en la investigación.

Desde una perspectiva estructural, la estabilidad habitacional no depende exclusivamente del nivel educativo, sino de la interacción entre el mercado laboral, las políticas públicas de vivienda y las redes de apoyo comunitario. En este sentido, los hallazgos evidencian que, aunque la educación superior intercultural ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de una parte de los graduados, los límites del entorno socioeconómico continúan condicionando la consolidación de dichos logros.

En términos analíticos, estos resultados permiten vincular explícitamente esta dimensión con la variable “Aportes al desarrollo local”, en tanto la mejora en las condiciones habitacionales y el acceso a servicios básicos inciden directamente en la estabilidad de los graduados en el territorio, su participación comunitaria y su capacidad de generar impactos sostenibles en sus contextos. Es decir, la vivienda y el bienestar no solo constituyen resultados individuales, sino condiciones habilitantes para el ejercicio del liderazgo social, la cohesión comunitaria y la dinamización del desarrollo local.

El acceso a servicios básicos -agua potable, electricidad, saneamiento e internet- refuerza esta interpretación. Aunque se evidencian avances en infraestructura esencial, persisten desigualdades, particularmente en el acceso a conectividad y saneamiento mejorado, lo que puede reproducir brechas estructurales incluso entre profesionales universitarios.

En esta línea, Cassells Martínez (2017) sostiene que el impacto real de la educación superior debe medirse no solo en términos de empleabilidad, sino también en su capacidad de incidir en dimensiones concretas del desarrollo humano, tales como vivienda, salud, educación y participación social. Un título universitario, por sí solo, no garantiza inclusión si las condiciones estructurales del entorno permanecen desiguales.

En consecuencia, se hace necesario que las universidades comunitarias interculturales fortalezcan su rol más allá de la formación académica, promoviendo estrategias de acompañamiento posgraduación mediante alianzas con gobiernos municipales, instituciones financieras y organizaciones territoriales. Estas acciones permitirían impulsar programas de vivienda, acceso a crédito y autoconstrucción, ampliando el impacto de la educación hacia la consolidación de condiciones de vida dignas.

En síntesis, los resultados sobre vivienda y servicios básicos confirman que la educación superior intercultural ha generado mejoras sustantivas en el bienestar de los graduados; sin embargo, también evidencian que dichos avances coexisten con limitaciones estructurales que requieren intervención articulada. En la convergencia entre formación profesional, bienestar socioeconómico y participación comunitaria se configura el verdadero alcance de los aportes al desarrollo local, donde la universidad emerge como un actor clave en la transformación territorial con enfoque intercultural.

V. CONCLUSIONES

- La mayoría de graduados y graduadas de URACCAN y BICU (más del 63%) se encuentran actualmente empleados, principalmente en sectores educativos y proyectos comunitarios, lo que evidencia una estrecha vinculación entre la formación universitaria y las necesidades del entorno productivo y social, así como la pertinencia de los programas interculturales.
- Graduados y graduadas muestran mejoras en su calidad de vida, reflejadas en el acceso a servicios básicos, vivienda y estabilidad económica. No obstante, persisten limitaciones en oportunidades de crédito, empleo estable e infraestructura, indicando la necesidad de políticas públicas y acompañamiento institucional posgraduación.
- La educación intercultural ha fortalecido la resiliencia, la estabilidad profesional y la participación en iniciativas de desarrollo con pertinencia cultural, contribuyendo al bienestar individual, la cohesión social y la transformación territorial.
- La investigación permitió generar una base de datos sobre la ubicación laboral y trayectoria profesional de graduados y graduadas, constituyéndose en un recurso estratégico para el seguimiento de graduados, la planificación institucional y la evaluación del impacto de la educación superior en el desarrollo local.

VI. REFERENCIAS

- Cassells Martínez, R. A. (2017). El modelo Educativo de la BICU: el caso de los estudiantes afrodescendientes e indígenas en la década 2007-2016. *Revista Científica Estelí*, (23), 3–20. <https://doi.org/10.5377/farem.voi23.5471>
- Castro, A., y Mejía, J. (2020). *Inclusión y educación en América Latina: Todos sin excepción*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374615>

- Castro, J. C., Johnson, D. W., y Allen, J. P. (2024). *Co-learners as co-agents for inclusion: Promoting classroom diversity through cooperative learning*. IntechOpen. <https://www.intechopen.com/chapters/1209805>
- Chavarría Gómez, T. L., y Flores-Pacheco, J. A. (2023). Situación laboral de los egresados y graduados de la sede central de la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU). *Revista Torreón Universitario*, 12(35), 51–64. <https://doi.org/10.5377/rtu.v12i35.17001>
- Flores-Pacheco, J. A. (2023). Impacto de la tutoría de trabajos de grado en la producción científica en entornos universitarios. *Revista Universitaria del Caribe*, 31(2), 34–45. <https://doi.org/10.5377/ruc.v31i2.17945>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Palmer Marley, C. M., Flores-Pacheco, J. A., y Petrie, H. (2024). Diversidad cultural en la Costa Caribe de Nicaragua: desafíos y oportunidades en educación. Índice: *Revista de Educación de Nicaragua*, 3(6), 139–148. <https://revistaindice.cnu.edu.ni/index.php/indice/article/view/226>
- Núñez-Ríos, G. P., y Senior-Naveda, A. A. (2025). Educación intercultural: Multiperspectiva del currículo de la educación superior. *Cadernos de Pesquisa*, 55, Artículo e11085. <https://doi.org/10.1590/1980531411085>
- Sánchez Espinoza, E. Y., y Cornejo Atoche, E. Y. (2023). *Crecimiento económico y su relación con la educación universitaria: Evidencia empírica del caso peruano, 1990–2020* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Frontera]. <https://repositorio.unf.edu.pe/items/4aa332f9-71ce-4dbd-8a51-1570bd6e0908>
- Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense -URACCAN. (2021). *Modelo de universidad comunitaria intercultural*. URACCAN.
- Wallace Morales, L. D. (2022). Educación Intercultural y Convivencia Social: Experiencias del modelo educativo de Bluefields Indian & Caribbean University. *Wani*, 38(76), 12–21. <https://doi.org/10.5377/wani.v38i76.14036>
- Zuniga Figueroa, P., Ordoñez Espinal, A., Martínez, S. C., y Ordoñez Portillo, V. (2018). Educación y crecimiento económico: Análisis e implicancias. *Revista Economía y Administración*, 9, (1). <https://doi.org/10.5377/eya.v9i1.6654>